

# CONTRALUZ



5

esad  
málaga

Febrero 2011

REVISTA DE INVESTIGACIÓN TEATRAL E.S.A.D MÁLAGA

## CONTRALUZ

Revista de Investigación Teatral de la ESAD de Málaga  
Nº 5, febrero de 2011

### **Dirección**

Manuel Barrera Benítez

### **Equipo de redacción**

Angélica Gómez Naranjo  
Magdalena Pérez Asensio  
María José Ruiz Villodres

### **Edita**

Escuela Superior de Arte Dramático de Málaga  
C/ Béla Bartók, s/n  
29010 Málaga (España)  
Teléfono: 951298376  
info@esadmalaga.com

### **Recepción de artículos y correspondencia**

contraluz@esadmalaga.com

### **Portada**

Paky García

### **Diseño y maquetación**

Enrique Pérez (Babucom.com)  
I.S.S.N.: 1886-838X  
Dep. Legal: MA/1173-2006  
Impresión: Copicentro (Málaga)

La Dirección de Contraluz no comparte necesariamente las opiniones expresadas por quienes firman los artículos y reseñas.

## XXI Premio de Teatro Enrique Llovet

### María del Mar Peláez

El premio Enrique Llovet de Teatro, que patrocina la Diputación Provincial de Málaga, es de los más prestigiosos y el de mayor cuantía económica de cuantos se conceden en nuestro país. Entre los ganadores de otras ediciones podemos destacar a Miguel Romero Esteo (*Liturgia de Gárgoris, rey de reyes*), Jerónimo López Mozo (*Bagaje*), Miguel Medina Vicario (*Ácido lúdico*), José Antonio Garriga Vela (*Formas de la huida*), Luis Riaza (*Las máscaras*), Francisco Fortuny (*Fábula de Fanes y Plutón*), Ignacio Aguado (*Manual de transgresores*), José Luis Miranda (*La niña del almanaque*), Eduardo Galán (*La amiga del rey*), Juan Hurtado (*Variaciones Voltaire*), Alejandro Jornet (*Retrato de un espacio en sombras*), Paco Zarzoso (*Umbral*), Roberto Santiago (*Share 38*), Joan Carlos Bellviure (*El expreso de las once y diez*), Alejandro V. García (*Ensoniñada y los cinco*), Santiago Martín Bermúdez (*El vals de los condenados*), Juan Mayorga (*Himmelweg, camino del cielo*), Diego Alarcón (*Cónclave*), Manuel Burque (*Esperando al ruso*) y Gonzalo Zona (*Pájaro nauseabundo*). En la XX edición el premio quedó desierto.

Antes de hablar de la última obra que ha obtenido este galardón, me gustaría dedicar unas líneas al malagueño que da título al premio y dejar constancia, para aquellos más jóvenes, del porqué de una convocatoria de textos para

teatro lleva este nombre desconocido para la mayoría. Enrique Llovet, que falleció el pasado agosto, fue periodista, dramaturgo, crítico teatral, guionista de cine y letrista de canciones que forman parte de nuestra memoria colectiva.

Los españoles nos hemos acostumbrado a identificar con el régimen político a todos aquellos que vivieron en nuestro país durante la dictadura de Franco, olvidando que muchos de ellos fueron castigados de alguna manera por atreverse a “hacer” o “decir” sin total sometimiento a las normas imperantes. Muy pocos se libran de este encasillamiento, injusto las más de las veces, y a menos aún se les reconoce su rebeldía; todo por haber seguido viviendo en España.

Uno de ellos es, sin duda, Enrique Llovet. Ni siquiera los malagueños, tan dados a olvidar a nuestros paisanos ilustres, sabemos casi nada de este hombre que fue apartado de la carrera diplomática por contar lo que pasaba en la guerra de Oriente Medio, que intervino en los guiones de más de cuarenta películas, escribió obras teatrales y adaptaciones que estuvieron prohibidas y que supusieron una crítica feroz a las más altas esferas del régimen franquista, y que es autor de la letra de una de las canciones españolas más conocidas en el mundo (*“Yo te diré por qué mi canción te llama sin cesar...”*).

El pasado mes de noviembre se falló el premio en su XXI edición. El jurado, compuesto por Ignacio del Moral, Alfonso Zurro y Yolanda Pallín, estimó que la obra

merecedora del mismo era *Larga noche de silencio*, de Pedro Montalbán-Kroebel.

La acción de la obra se sitúa en Badalona, poco antes del final de la guerra civil, en el momento en que se inicia el éxodo de muchos españoles hacia la frontera y la vuelta de otros a sus hogares después de ese otro exilio interior. Dos familias, una que se va y otra que vuelve, se encuentran en la misma casa. Cuenta el autor que está basado en un hecho real a partir del que construyó la ficción: el último alcalde de Badalona, de Esquerra Republicana, durante la guerra civil escondió a muchos religiosos y personas católicas, pero al acabar la guerra lo detuvo la Falange, se le hizo un juicio militar y, pese a que testificaron sacerdotes y priores a los que había protegido, lo acabaron fusilando; hay algo de memoria histórica, algo de descubrimiento del amor y algo de melodrama. Al autor no le gustan las historias de buenos y malos e intenta que los personajes de sus obras, sean del signo que sean, tengan sus luces y sus sombras.

Según el jurado, el tema de la obra puede sonar trillado, se aborda de manera no novedosa formalmente, pero sí con una visión que supera muchos prejuicios. Los personajes son tratados con una profunda humanidad, evolucionan y no están retratados de antemano, destacando, además, el hecho de que la obra muestra un enfoque de la guerra profundamente superador y conciliador. Lo anteriormente dicho y la facilidad para la puesta en escena del texto han sido los motivos por los que se ha seleccionado esta obra.

El texto de Montalbán-Kroebel nos muestra a unos personajes que no son protagonistas de los acontecimientos políticos o militares del momento, son simplemente sus víctimas. La historia los maneja y su impotencia es la de la mayoría de los españoles: cada uno tiene sus ideales, pero en definitiva todos quieren una vida en paz, sin corrupción, y con posibilidad de salir adelante honradamente. Cuando esto no es posible, deberán decidir qué está por encima, la ideología política o los valores morales. A la par están los impulsos humanos de amor y de deseo, mezclados como casi siempre con el miedo a la soledad, con la necesidad de compañía. Toda la complejidad de los personajes está concentrada en una serie de escenas que nos van mostrando su evolución y las diferentes relaciones que se establecen entre ellos. Al final, como al principio, todos van en el mismo barco.



Pedro Montalbán-Kroebel, nacido en Sao Paulo y afincado en tierras valencianas desde hace más de treinta años, empezó a recibir premios por sus obras en 2002, y no ha parado: el Alejandro Casona, el Fundación Carolina Torres Palero, el de Badola, el Rafael Guerrero...

Sus obras más conocidas son *Amor de madre*, *Darío Fo*, *¿alcalde?*, *La fascinación de Gil-Albert*, *Paso a dos*, *La falange del dedo corazón* (colectiva) y *Cuenta atrás* (con A. Cremades). También trabaja el teatro breve, y muestra de ello son sus obras *Dúo*, *Sin titubeos*, *Sonata para violín solo*, *Hoy por ti y mañana por mí*, *Cartografía teórica de la pornografía*, *Soy puta*, *Seis personajes seis* (homenaje a José M<sup>a</sup> Rodríguez Méndez), *Mercurio* y *Tengo, tengo, tengo*. Además ha adaptado algunas piezas de Berkoff y de Tabori.

Según Roberto Lisart \*, Pedro Montalbán-Kroebel está interesado por todas las facetas de la producción teatral y por conectar con la gente del teatro, le gustan los textos de los demás autores y ha visto toda la muy prolífica nueva dramaturgia valenciana de los últimos veinte años.

---

\* Roberto Lisart Marco: “De la construcción del texto a la crisis del vestuario: avatares de la excéntrica relación entre escritura y sociedad (semblanza del dramaturgo valenciano Pedro Montalbán Kroebel)”.- [www.montalbán-kroebel.com](http://www.montalbán-kroebel.com).

En conversación con él parecía efectivamente encantado de contactar con gente de teatro. Me habló sobre todo de su relación actual con las puestas en escena de sus obras: acude a los ensayos, pero no con afán de imponer criterios con respecto al montaje, pues no se siente director ni quiere dirigir. Le interesa el proceso de montaje para aplicar en sus textos los conocimientos que absorbe de directores, actores, y demás componentes de la producción. Cada vez se implica más en el proceso de la puesta en escena, y aprende de las dificultades con que se encuentran los directores para poner en pie algunas escenas o momentos complicados.

Ese afán de mejora en su trabajo, sin pretender intrusiones en otros aspectos del teatro, es lo que facilita su presencia durante los ensayos o en reuniones de producción. Se considera amigo de todos los directores que han montado sus obras y no hay otra forma de conseguir eso que el profundo respeto hacia el trabajo de los demás.

A partir de esa postura, y por lo que otros han opinado sobre sus textos, entiendo que uno de los valores de este hombre, de este dramaturgo, es el respeto: por todos los oficios del teatro, por sus compañeros, por sus personajes y las situaciones que viven. No es que el respeto se considere últimamente un valor en alza precisamente. Para desgracia de esta sociedad nuestra es un bien cada vez más escaso, y encontrarlo en un creador de historias y de personajes es una agradabilísima sorpresa de las que no se reciben todos los días.

## PREMIOS

---

Tras todo esto, sólo me resta declarar en estas líneas mi interés por su obra y desear que el futuro le depare a este autor tantos éxitos como los que ya ha disfrutado. Y, sobre todo, que podamos ver sus creaciones sobre los escenarios durante mucho tiempo.